



LLEGA EL MES DE MAYO, EL MES DE MARÍA.

Hace muchos siglos que empezó esta costumbre de honrar a María, especialmente durante el mes de mayo, alabemos e invoquemos a María, ante su altar, en el mes de las flores.

MARÍA AUXILIADORA NOS PROTEGE.

San Juan Bosco, en el primer encuentro que tuvo con Domingo Savio, se sintió muy impresionado por la evidente santidad de Domingo, quien ingresó en octubre de 1854 en el Oratorio de San Francisco de Sales de Turín, a los doce años de edad.

.LECTURA

Como santo “adolescente”, Domingo es el fruto de aquel 8 de diciembre de 1854.

En ese día hace una confesión general, y delante del altar de la Inmaculada se consagra personalmente a Ella. De aquí en adelante ve a María con su rostro de “Inmaculada”, y su propósito de la Primera Comunión adquiere una nueva dimensión: “el pecado al que preferirá la muerte es ahora, de manera más precisa, la impureza”. Los esfuerzos heroicos de adolescente para conservar intacta su pureza, especialmente con el control de los ojos, se deben a su gran devoción hacia La Inmaculada vivida con espíritu caballeresco y con ardiente ternura. También contempla a la Virgen con su rostro de “Dolorosa”: todos los miércoles hace la comunión en su honor y por la conversión de los pecadores; cada viernes se hace acompañar por algunos compañeros para rezar en la capilla la Corona de los Siete Dolores; más de una vez es visto en extática oración ante el altarcito del dormitorio, donde campea una imagen de la Dolorosa; cada sábado hubiera querido ayunar a pan y agua por Ella (Don Bosco no le permite esto último).

Esta doble devoción es la inspiradora de su apostolado, especialmente en la Compañía de la Inmaculada, que exige de sus miembros una verdadera consagración de sí mismos a María.

Algunos años después de su muerte se aparece a Don Bosco en uno de sus famosos sueños. Éste le pregunta: “Domingo, ¿Qué es lo que más te consoló en el momento de tu muerte?”.

Y la respuesta de Domingo: “La asistencia de la poderosa y amable Madre del Salvador”.

ORACIÓN

Te pedimos Señor por los jóvenes a quienes también hoy llamas:
que sepan escucharte y tengan el coraje de responderte,
que no sean indiferentes a tu mirada tierna y comprometedor,
que te descubran como el verdadero Tesoro
y estén dispuestos a dar la vida "hasta el extremo".
Te lo pedimos junto con María, nuestra Madre Auxiliadora,
San Juan Bosco y Domingo Savio. Amén.

FLOR DE ESTE DÍA

- Hacemos la firme proposición de que nuestros amigos sean Jesús y María, y decidimos elegir a amigos que no nos impidan mantener este lazo de amistad.

LA ANUNCIACIÓN: MARÍA DICE SÍ A DIOS

Hoy vamos a asistir al momento, verdaderamente único y decisivo para la humanidad, de la Anunciación: cuando María dijo sí a lo que Dios le pedía.

1. LECTURA

Estaría la Virgen María recogida en oración, en su casa de Nazaret, Cuando se le apareció el Arcángel San Gabriel y le dijo:

-Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres.

Ella se turbó. Pero el Ángel le dijo:

-No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y le reveló el mensaje:

-Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.





Y el Ángel siguió diciendo grandezas del que nacería de la Virgen.

Ella escuchó atentamente, después preguntó lo que no entendía.

El Ángel le explicó:

-El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra...

Cuando María supo lo que Dios quería de ella, contestó:

-He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.

Era el Sí de la Virgen a lo que Dios le pedía.

En aquel instante, el Hijo de Dios se hizo hombre en el seno purísimo de la Virgen María, y la que gustaba de llamarse esclava del Señor empezó a ser Madre de Dios Hijo, y, por tanto, la hija predilecta del Padre y el sagrario del Espíritu Santo.

2. REFLEXIÓN DEL PROFESOR

- María dijo siempre Sí a Dios. Nunca le dijo que no.

- ¿En qué cosas espera Dios de ti que le digas Si? Quizá en el estudio o en la obediencia o en la generosidad...

ORACIÓN

Derrama, Señor, tu gracia en nuestras almas

Para que quienes hemos conocido, por el anuncio del Ángel,

La Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz

Seamos llevados a la gloria de la Resurrección.

Por Jesucristo, Nuestro Señor, Amén.

FLOR DE ESTE DÍA

Pensamos cada uno en aquello que nos está pidiendo Dios, para ofrecérselo con un Sí generoso, como la Virgen.

MARÍA, MAESTRA DE ORACIÓN

Los Apóstoles dijeron un día a Jesús: <<Señor, enséñanos a orar>>. Hoy nosotros se lo decimos a Nuestra Señora, que es la mejor discípula y, como mujer, también la mejor Maestra de oración.

1. LECTURA

En dos ocasiones observa San Lucas: María guardaba todas estas cosas, Meditándolas en su corazón. Se ve que María tenía mucho que hablar con Dios de su Hijo y con su Hijo de Dios y que esta era su ocupación Preferida: orar, es decir, hablar con su Padre Dios y con su Hijo, Jesús.

El Niño iba creciendo con los demás niños, y de San José y la Virgen aprendió a hablar, seguramente con esa palabra que tan celosamente nos han conservado los evangelistas: ¡Abba!, que igualmente usaba para dirigirse a su Padre Dios y al que hacía sus veces en la tierra.

María, la mejor discípula del Espíritu Santo, al tiempo que Jesús iba creciendo, le contaría las maravillas que el Todopoderoso había hecho en Ella: el diálogo con Garbriel en su Anunciación y la Visitación a su prima Isabel. Y más tarde, el anuncio de la espada que llevaba ya clavada en su corazón, aun sin saber muy bien el alcance del misterio.

Y después del regreso a Nazaret, ¿no preguntaría la Virgen – como más tarde lo hacían los discípulos cuando no entendían una parábola – que le alzara un poco el velo de aquella respuesta que no entendieron?

Y María escucharía atentamente las palabras salidas de los divinos labios de su Hijo, para volver una y otra vez a meditarlas en su corazón.

2. REFLEXIÓN DEL PROFESOR

- ¿Pido a María, Maestra de oración, que me enseñe a tratar a Jesús con la fe, humildad, delicadeza y amor, con que Ella le trató?

- En la oración litúrgica, en la iglesia, ¿evito actitudes que suponen poco respeto, en las posturas o en la forma de rezar?

- ¿En las oraciones vocales, ¿rezo con pausa y atención? ¿luchó contra las distracciones?

ORACIÓN



CRECE LA VIDA... ¡GRACIAS!

2016-2017



Madre Santa del Redentor, puerta siempre abierta del Cielo,
Estrella del mar, socorre al pueblo que cae y procura levantarse.
Tú, que ante el asombro de la naturaleza, engendraste a tu Santo Creador;
Virgen antes y después de haber recibido de Gabriel aquel Ave,
Ten piedad de los pecadores. Amén.

FLOR DE ESTE DÍA

Examinamos cómo es nuestra oración y, con la ayuda de la Virgen, nos proponemos mejorar en algo concreto.

<<Y ESTABA ALLÍ LA MADRE DE JESÚS>>

Hoy vamos a asistir al primer milagro de Jesús: la conversión del agua en vino en las Bodas de Caná, donde estaba también su Madre. Y vamos a ver cómo y por qué se hizo este milagro.

1. LECTURA

Cerca de Nazaret está Caná, donde se celebra una boda a la que había sido invitada María y también Jesús y sus discípulos.

Como las bodas duraban hasta una semana y eran muchos los invitados, ocurrió que, antes de acabarse la boda, se les acabó el vino.

María, siempre solícita por los demás, fue la primera en darse cuenta.

Así que fue a Jesús y le dijo sin más: No tienen vino. ¿Le pedía un milagro?

Jesús no había hecho aún ningún milagro, pero su Madre sabía muy bien que para Él no había nada imposible, por eso puso las cosas en sus manos y confió en que encontraría una solución. Jesús le respondió: Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí?

Todavía no ha llegado mi hora. No sabemos con qué cara y en qué tono se lo dijo, pero se ve que María no lo entendió como una negativa, pues dijo a los sirvientes:

Haced lo que él os diga. Había allí seis grandes tinajas de unos 100 litros cada una.

Y les dijo Jesús: llenad de agua las tinajas.

Ellos obedecieron y las llenaron hasta los bordes. Jesús mandó de nuevo: sacad ahora llevad al maestresala. Así lo hicieron. Y cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, ... llamó al esposo y le dijo: todos sirven primero el mejor vino, y cuando ya han bebido bien, el peor; tú, al contrario, has guardado el vino bueno hasta ahora.

Así intercediendo ante su Hijo, María consiguió tan gran favor para aquellos esposos, y -concluye el Evangelista- en Caná de Galilea hizo Jesús el primero de sus milagros con el que se manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

2. REFLEXIÓN DEL PROFESOR

¿Procuras meter a la Virgen en todas tus cosas: en tu trabajo, en tus ilusiones, en tus dificultades?

¿Expones a Jesús tus necesidades, con esa sencillez y confianza que lo hacía la Virgen, apoyándote en Ella?

¿Conoces las necesidades de los que te rodean y haces lo que puedes por resolverlas?

ORACIÓN

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios:

No desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades;

Antes bien, líbranos siempre de todos los peligros,

Virgen gloriosa y bendita. Amén.

FLOR DE ESTE DÍA

Pensamos un momento de qué andamos más escasos y se lo confiamos a María.





GENEROSIDAD

EVANGELIO: Lucas 1, 39-45

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!

LECTURA: El almendro

En las colinas pedregosas que descienden sobre Nazaret, los almendros, de esqueletos contrahechos. Se agarran al terreno. El sol del invierno que se despide, empieza a calentar las tardes. María aprovecha la tibieza del aire para pasear con su pequeño.

- Mamá, ya empiezan a salir las flores.
- ¿No sabes la historia del almendro?

“Hubo un invierno muy frío. Todas las mañanas, bajaba un manto de escarcha sobre los campos, que no les dejaba crecer. Algunas hierbas quisieron ser las primeras en sacar la cabeza de la tierra, y se quedaron amarillas y raquíticas para siempre.

Las flores, querían asomarse a la luz, pero no se atrevían. Porque el frío las podría degollar. Y las gentes estaban preocupadas, porque no veían sus colores, ni olían sus perfumes.

Por el interior de la tierra, de raíz en raíz, las plantas y los árboles se pusieron a discutir quién tenía que ser la más valiente en echar flores.

Los árboles viejos eran muy prudentes, y decían que no podían arriesgar sus cosechas, porque ellos producían mucho. Los lirios, más presumidos, esperaban a que salieran otras flores, para demostrarles que eran los más hermosos. Las adelfas del arroyo ponían la excusa de que les faltaba agua. Entonces, habló el almendro.

- Yo me alegro con poca agua, tengo un aspecto retorcido y áspero del que no puedo presumir. Sin almendras, se puede pasar el invierno... de manera que ¡salgo al frío!

Y le salieron unas flores blancas, muy blancas, que parecían hechas de copos de nieve. Y fueron los heraldos de la primavera. Y despertaron a las laboriosas abejas. Y llenaron de perfume de néctar todo el valle. Y los jarros de estrecho cuello se llenaron de sus ramos floridos para compartir el pan de casa mesa.”

-... y los niños como tú pidieron a su mamá salir por las tardes a jugar en el campo.

- ¿Por eso me repites que a quién madrugó Dios le ayuda?

REFLEXIÓN

- ¿Qué te parece la decisión que tomó el almendro?
- ¿Y tú qué opinas de la actitud del resto de vegetación del campo?

EL SÍ DE MARÍA

EVANGELIO: Lucas 2, 15-20

«Cuando los ángeles los dejaron y subieron al cielo, los pastores se decían unos a otros: —«Vamos derechos a Belén, a ver eso que ha pasado y que nos ha comunicado el Señor.» Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón».

LECTURA: La rosa blanca

Junto a la pared recalentada de la sencilla casa de María, crece un rosal, que se resiste hasta en invierno a dejar de saludarnos con la alegría de sus capullos blancos.

—Mamá, ¡qué suerte tienes! Nuestro rosal siempre tiene rosas.

—Claro, hijo. Es que es un regalo de Dios. Ahora que vas siendo mayor te voy a contar su historia.

«Una mañana, tempranito, después de que todos los ruiñeños estrenaran la mañana con sus cantos y las flores se lavasen la cara con el rocío, me puse a hacer mi alabanza al Creador por todo lo que nos envuelve. Aquel día



CRECE LA VIDA... ¡GRACIAS!

2016-2017



se me inundaban los ojos y el corazón cuando repetía:

— "¡A Ti gloria y alabanza por los siglos!".

Miré por la ventana que da al amanecer, y me pareció que el sol se empeñaba más por entrar. Volví a repetir con fuerza:

— "¡El sol que gobierna el día!".

Y en aquel mismo instante me dijo:

— ¡María, qué suerte tienes! Dios me manda a decirte que te quiere más que a todo lo que ha salido de sus manos.

Me quedé tan parada, que hasta me parecía que el corazón ya no latía. Y seguí escuchando:

— Vas a ser Madre, pero Madre de DIOS, porque quiere quedarse entre vosotros.

Me acerqué a la ventana para mirar al sol. Sentí que sus rayos me penetraban hasta las entrañas. Y cuando cerré los ojos, el sol me dijo:

— ¡No tengas miedo! ¡Verás cómo puedes! Y para recordarte que Dios es fiel a su palabra, el rosal que cuidas con tanto esmero, no dejará de echar rosas blancas ni en invierno.

Contesté:

— "AMEN". Que sea lo que Dios quiera.»

— Mamá, ¿por eso sólo sabes decir: SÍ?

— Igual que los capullitos blancos.

REFLEXIÓN

María dio el mayor sí de todos los tiempos y tú... ¿sabes decir que sí aun cuando no te gusta la tarea que te están mandando? ¿Sabes ver todas las cosas buenas que Dios te ofrece cada día?

¿EMPIEZAS EL DÍA CON UN SÍ?

EVANGELIO: Juan 19, 25-27

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofás, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre, y a su lado al discípulo a quien él amaba, dijo a su madre:

— Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Luego dijo al discípulo:

— Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquel momento ese discípulo la recibió en su casa.”

LECTURA: La margarita

Sólo dura una veintena de días en Nazaret, pero durante esas privilegiadas horas de la primavera, todas las flores del campo compiten para llamar la atención. Era sábado. Salieron al campo sólo a dos tiros de piedra, con la comida ya hecha. María había recogido las pocas sobras, y se entretuvo en arrancar una margarita.

— ¿Sabes cómo se llama?

— Mar-ga-ri-ta.

La hizo girar entre los dedos haciendo un molinete, y rozó con ella la punta de la nariz de Jesús, que empezó a dudar entre la sonrisa y el estornudo.

— Esta flor la inventó Dios para saber si me quiere mi Niño.

Y empezó a desgranar los pétalos llamativamente blancos, arrancados del corazón de oro de la flor.

— ¿Me quieres?... ¿No me quieres?... ¿Me quieres?.../¿No me quieres?...

Cuando la pregunta era positiva, María abría sus ojos negros, grandes, buscando la respuesta. Cuando la pregunta era negativa, fruncía el ceño y apretaba los labios con gesto de tristeza. Jesús iba imitando los mismos ademanes. A medida que quedaban menos pétalos, el gesto se hacía más ilusionante o trágico.

El Niño iba recogiendo en su mano derecha los pétalos del sí, y en la izquierda los del no, con la sorpresa del equilibrio.

— ¿Me quieres?... ¿No me quieres?... ¡Me quieres!

Y al depositar el último mensaje, María abrazó a Jesús.

— ¡Mi Niño, me quiere!

— Ahora yo.

Jesús arrancó la margarita más grande que descubrió y empezó con la misma mímica y entonación:

— ¿Me quieres?... ¿No me quieres?...





La sorpresa fue aún más grata al ver que sólo quedaban cinco, y que también el final iba a ser feliz.

— ¡Me quieres!

—Ahora te voy a contar el secreto. «Cuando Dios inventó la margarita la hizo con pétalos impares, para que el juego terminara siempre como comenzó. Si empiezas con un SÍ, terminas con un SÍ. Si empiezas con un NO... Hay que hacer trampa para que aparezca un SÍ.»

— ¿A qué te quiero mucho, Mamá?

—Síííí...

REFLEXIÓN

- Todo puede ser como tú quieres que sea, sólo tienes que elegir bien el comienzo. ¿Te atreves a empezar tu día con un SÍ?
- Jesús siempre confió en los demás y creyó en ellos. Confía en ti mismo y piensa que todo lo que te propongas lo puedes conseguir.

MILAGROS

EVANGELIO: Lucas 9, 16-17

“Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y cogieron las sobras: doce cestos.”

LECTURA

Hay acciones que llegan al corazón. Como ésta: un desconocido ha sido grabado dándole parte de su ropa a un hombre que se encontraba tiritando, medio desnudo, en el metro de Nueva York.

En el vídeo se puede ver cómo el chico saca una de sus camisetas y viste con ella a otro pasajero, que se encuentra en el asiento de enfrente semidesnudo y tiritando. Segundos después hace lo mismo con su gorro, mientras otro pasajero observa y graba la escena que está ocurriendo en el tren con destino a Brooklyn.

Las imágenes han sido compartidas en Facebook por el usuario Lázaro Nolasco, que ha explicado lo siguiente al periódico [New York Daily News](#): "Sólo estábamos nosotros en el tren, el hombre no llevaba ninguna camiseta puesta y parecía enfermo".

Nolasco ha recordado también que el buen samaritano -que ha sido identificado como Jay- le dijo al hombre que debería recibir atención médica. "Debes ir al hospital", le advirtió.

Este gesto se produce en un momento del año en el que la ciudad de Nueva York está alcanzando temperaturas bajo cero. Este lunes, la temperatura ha llegado a bajar a menos tres grados.

REFLEXIÓN

A veces esperamos los milagros como hechos excepcionales. Como acontecimientos que paralizan nuestras vidas llenos de asombro y efectos especiales... A veces esperamos muchas "luces de colores" y pasamos de largo ante los milagros de lo cotidiano, los milagros del día a día... El milagro del amanecer, el milagro del funcionamiento de nuestro sistema nervioso, el milagro del vuelo de una mariposa... el milagro de Compartir. ¿Cuántos milagros ves cada día y pasas de largo? ¿Te ves capaz de hacer milagros?



CRECE LA VIDA... ¡GRACIAS!

2016-2017



Escribimos un piropo a la Virgen, nuestra Madre.



Escribimos un piropo a la Virgen, nuestra Madre.





Madre nuestra de cada día

María,
querida madre.
Quiero pedirte
por mi familia
para que todos estén sanos y bien.
Que mis papás tengan trabajo
y mis hermanos y yo podamos estudiar mucho.
Ayúdame
a ser más bueno cada día,
A ayudar en mi casa,
a no pelear con mis hermanos y amigos,
A respetar a todos
y no contestar mal.
Quiero seguir tus pasos
y estar cerca de Dios
como vos lo estás.
Acompañame siempre en toda mi vida.
¡Que así sea, Señor!



Para rezar a la Virgen

Querida Madre.
Acompañame todos los días.
Ayúdame a portarme bien
y ser un buen hijo,
servicial y atento
para lo que necesiten mis papás.
Quiero ser un buen hermano,
que no discuta ni me pelee tan fácil
por cosas que no son importantes.
Dame una manito en las cosas de la escuela
y ayúdame a tener siempre
una sonrisa para todos
los que me rodean.
Ayúdame a vivir
haciendo el bien,
como le enseñaste
a tu hijo Jesús.
Ayúdame a ser como El.

